



Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Agosto 24 de 1872.

El precio de suscripción es el de \$1 cada trimestre, los números eltos valen 10 centavos.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
„ CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
„ ALAJUELA	„ Roberto Castro.
„ HEREDIA	„ Antonio Pupo.
„ GREGOIA	„ José Benavidez.
„ SAN RAMON	„ Félix Hidalgo.
„ PUNTARENAS	„ Juan V. Marchena.
„ LIBERIA	„ F. Torres.

Artículos traducidos.

El Jeneral Guardia, Presidente de la República de Costa-Rica llegó á esta ciudad ayer, i reside actualmente en "Brevoort House." El Jeneral vá de paso para Europa, despues de haber obtenido del Congreso permiso para ausentarse; i aunque él viaja como un simple ciudadano de la República, se cree jeneralmente que su visita á Europa tiene bastante relacion con el desarrollo de los recursos de Costa-Rica por medio del auxilio del capital extranjero. Lo acompaña hasta este puerto el Sr. Enrique Keith, sobrino del célebre Henry Meiggs del Perú, el caballero que está construyendo el ferrocarril de Costa-Rica, el cual cuando esté concluido, se extenderá desde el puerto del Limon en el mar Caribe, á otro puerto en la costa del Pacifico.

Hasta el martes en la tarde se supo que el Presidente Guardia debia llegar por el "Henry Chancey," procedente de Colon, i sin perder tiempo, un gran número de sus amigos se propuso hacerle un buen recibimiento. El Gobierno bondadosamente permitió que para esto se hiciera uso del guarda-costa "Grant," i ayer temprano, á las cinco y media de la mañana, un gran número de admiradores de Costa-Rica, á cuya cabeza se hallaba el Sr. R. S. Grave de esta ciudad, se embarcó i salió á todo vapor á encontrar á Su Excelencia. El Henry Chancey se avistó lejos de "Staten Island" é inmediatamente se echaron al agua los botes i remaron hasta el vapor. El Presidente Guardia se trasbordó

al guarda-costa, i flameó la bandera costaricense en ambos vapores. Despues de las reciprocas congratulaciones de estilo, el vapor "Grant" se dirigió hácia la ciudad, recorriendo algunas millas del lado del Hudson, con el objeto de proporcionar al Jeneral la perspectiva, á vista de pájaro, de todos los alrededores interiores de la Metrópoli; i despues entró en el dique de los vapores correos del Pacifico. Todo el acompañamiento se dirigió en seguida al "Henry Chancey," en donde se habia preparado un espléndido almuerzo, i despues de satisfechos los que participan de él, llegaron los carruajes que condujeron al Presidente i á su comitiva á "Brevoort House."

El Jeneral Guardia es un hombre, en la primavera de la vida, muy popular, segun se dice, en su pais natal. Hace poco tiempo que fué reelecto por segunda vez para la Presidencia. Nunca ha estado antes de ahora en los Estados Unidos; i aunque su visita en este pais debe ser necesariamente corta, se sabe que tiene por objeto el estudiar cuanto le sea posible el modo americano de hacer las cosas en administracion pública, etc., antes de partir para Europa. No saldrá de esta ciudad sin hacer una visita privada al Presidente Grant en "Long Branch," quien le ha hecho una cordial invitacion para que vaya á verlo, con toda confianza, á su cabaña en las orillas del mar.

Mr. Keith, que acompañaba al Jeneral, volverá con él cuando regrese de Europa. El ferrocarril en que él está interesado, dicen ambos, estará concluido dentro de un año. Ha costado ya \$8.000,000 i para concluirlo se ha negociado en Londres un empréstito de \$12.000,000. Cuando se haya concluido tendrá una estension de 150 millas de largo, i se cree que dará á Costa-Rica una inmensa importancia, como

uno de los mas grandes mercados de café en el mundo.

(Del "Herald" de N. York.)

Muy temprano en la mañana de ayer, el Capitan del guarda-costa "Grant" recibió órdenes del Secretario Boutwell, por medio del Colector del puerto para salir de la bahía i recibir á su bordo al Jeneral Guardia, Presidente de la República de Costa-Rica, que habia de llegar en el "Henry Chancey." En consecuencia, varios de los oficiales de los Estados Unidos i una docena mas ó menos de amigos personales del Presidente Guardia, entre los cuales habia varios extranjeros que por casualidad visitaban la ciudad, se embarcaron en el guarda-costa, i se dirijieron á todo vapor hácia los "Narrows."

El Jeneral Guardia es un hombre de tamaño regular, de una constitucion fuerte, de tez morena, i de pelo i ojos negros. Es natural de Costa-Rica, i habla solamente el español. Su salud que decia rápidamente lo obligó á suspender sus árduas tareas, i, con consentimiento unánime del Congreso de Costa-Rica, hará un largo viaje con la esperanza de recobrar sus fuerzas perdidas. Será presentado formalmente al Poder Ejecutivo i al Gabinete en Washington, i despues de algunas semanas de residencia en este pais, tomará pasaje para Liverpool para visitar á Inglaterra, Francia, Alemania, Italia i España. Además del permiso para ausentarse que le concedió el Congreso, votó este una suma de dinero para pagar los gastos de la expedicion. La comitiva del Presidente asegura no tener conocimiento de los decantados trastornos en Costa-Rica, cuyas noticias se han publicado por todas partes.

Al Presidente Guardia lo acompaña Mr. Henry Meiggs Keith, antes residente en Broo-

klin, quien está ahora construyendo el ferrocarril al traves de la República de Costa-Rica, desde el Atlántico hasta el Pacifico. Mr. Keith es un sobrino del gran Henry Meiggs, el de los famosos ferrocarriles Sud-americanos. El, Mr. Keith, asegura que el ferrocarril de Costa-Rica en actual construccion cuando esté concluido, contribuirá mucho al desarrollo de los recursos de la nueva República.

(Del "N. York Times.")

COLABORADORES.

La riqueza de Francia.

La operacion atrevida propuesta por el Ministro frances en el departamento de Finanzas, M. Goulard, tendrá, es casi cierto, un feliz éxito. Él ha solicitado á la Asamblea que le permita levantar un empréstito de \$140.000,000, la suma mas grande que se ha pedido desde que el mundo es mundo, en una sola transaccion, i la autorizacion solicitada será acordada, sin la menor duda, sinó con unanimidad de votos, al ménos sin una oposicion seria.

El empréstito será ofrecido á 88, garantizando el interes anual del 5 3/4%; i las suscripciones se harán por cuotas pagaderas dentro del término de tres años.

Habrá, no obstante, permiso de pagar las cuotas con anticipacion, i el empréstito será negociado sobre el sistema Napoleónico i no sobre aquel conocido bajo el nombre de Pitt system, esto es, todo frances en toda parte de la República será invitado á suscribir, tomando parte los grandes banqueros junto con los demas.

Tan entusiasta está el pueblo á responder á la invitacion, que la primer cuota de \$20,000,000, será suscrita en Paris dos veces. Se calcula que las transacciones en bonos que no han visto la luz todavia, cubren ya la mitad de todo el empréstito.

Es, en fin, bastante probable, por increíble que el acerto á primera vista pueda parecer, que el todo de la inmensa suma demandada será pagada dentro del año, i los alemanes estarán fuera de Francia antes del próximo verano.

Una operacion en finanza, de esta magnitud, hubiera parecido á nuestros antepasados enteramente ilusoria; i en verdad, hai muchos de la presente jeneracion que con dificultad la pueden creer; no obstante opinamos que será llevada á cabo, i que todos igualmente calculamos mal la riqueza poseida por las naciones mas opulentas.

Estamos cegados por las esperiencias de un estado de cosas ya pasado, por la historia del periodo en seguida de la gran

guerra, cuando Europa estaba agotada por la guerra i por tarifas proteccionistas, i por las dificultades financieras de uno ó dos países mal gobernados.

El mundo Occidental ha gozado por cuarenta años de una paz casi inquebrantable—porque las guerras de Crimea, la Danesa i las Austríacas, no desolaron ningún país:—en todo este tiempo Francia, Gran Bretaña, Alemania, América i en no menor grado España é Italia, han seguido de año en año aumentando sus ahorros de riqueza realizada. En Francia, en particular, este proceso ha sido excepcionalmente rápido.

Su pueblo no aumenta en número, no tiene ningún exceso de bocas que llenar, mientras que su modo sobre los medios de producción ha ido aumentando cada año.

Por cuarenta años este pueblo ha estado haciendo caminos, canales i ferrocarriles; criando ganado, mejorando los pastos, aumentando el área de tierra cultivada de cereales, i educando—no hai otra palabra que exprese con bastante fuerza la idea—sus viñas productivas.

La mejora en la calidad de su vino, debida á la mayor experiencia en su cultivo, á la mejora natural que viene á las viñas con la edad, i el desarrollo de una multitud de hombres científicos en la cultivación de estas, equivale por sí sola á algunas decenas de millones.

En medio de este aumento lento, pero continuo, siete millones de familias, nunca aumentando, nunca disminuyendo, industriosas como Chinos, acumuladoras como Ingleses, prudentes i económicas como Escoceses, han dedicado sus vidas al aumento de su tesoro ahorrado. No hai ninguna lei de pobres en Francia que pudiera tender á ser la economía entre ellas una cosa por demás; de consiguiente nadie hai tan económico como un campesino francés, á no ser que sea el mismo campesino transformado en el lapso de algunos años por su economía sistemada en un caballero propietario.

No hai duda de que los empréstitos del medio siglo pasado han disminuido los ahorros atesorados, pero no los han dañado seriamente, puesto que el interés ha regresado sin interrupción á las manos de los mismos campesinos. Todos los observadores que han prestado su atención al asunto, se sorprenden de las revelaciones que se hacen de cuando en cuando, de riqueza rural, de las sumas que bajo la presión de alguna necesidad imperiosa ó alguna tentación de lucro están á la órden. Notarios públicos versados en negocios provinciales saben bien que el modo de vivir del campesino no es ningún criterio de su caudal, i arreglan negocios para éste, que un abogado inglés ó de cualquiera otra nación consideraria grandes, i esto sin la menor expresión de sorpresa. Es mas que posible, es aun enteramente probable que si quitamos toda la clase artesana como gastona—lo que no es—los siete millones de familias campesinas i bourgeoises que quedan, se encontrarán poseyendo un tesoro por término medio de \$500 por cada familia; esto es, la cantidad que constantemente se da como dote de una hija.

Si esta teoría es de alguna manera exacta, tiene en su apoyo el testimonio de hombres de mucha experiencia—Francia, si fuera forzada, como Julio Favres dijo, á sacrificar todo, podría levantar por un esfuerzo convulsivo cuatro veces la suma ahora demandada. Eso parece absurdo; pero la Gran Bretaña, con solo quince millones de habitantes i un suelo mal cultivado entonces, levantó por veinte años consecutivos un término medio de £30,000,000; los Norte-Americanos levantaron en cuatro años £500,000,000; i los Italianos en dos años mas de £100,000,000, sin manifestar la menor señal de haber agotado su facultad de conseguir mayores sumas.

De este dinero una parte considerable está siempre á la disposición del Gobierno por un interés alternando de 4½ al 6%. El campesino por lo regular tiene dos clases de especulaciones favoritas,—tierras, de que la cantidad es limitada, i obligaciones del Estado, que él puede esconder tan fácilmente como dinero, i que de consiguiente están exentas de la gran objeción que él tiene contra hipotecas, casas,

á otras especulaciones visibles ó atractivas—la evidencia que estas dan de que él está rico. Porque confia el campesino francés tan implícitamente en el Estado, es algo difícil poder decir—como una cosa cierta, que desde la Revolución él ha considerado al Gobierno i sus agentes como sus mejores amigos contra las clases privilegiadas; pero de que confia en el Gobierno, no hai la menor duda, que prefiere rentas á cualesquiera otra especulación que haga dividendos, que él está tan seguro de su interés como del mismo capital, i cree que un alto tipo de interés—cuando el Estado lo ofrece—es una prueba de la benevolencia del Gobierno. Es cierto que él aprobaba los empréstitos de Napoleon, i el actual tipo de interés garantizado por este empréstito, lo ha hecho modificar sus ideas en favor de la República, i considerarla como una potencia liberalmente dispuesta en favor de los que quieren especular con su dinero. No tiene nada que temer sino la insolencia, i la insolencia está muy remota en un país que no admite impuestos sobre rentas (*incomtax*), con la deuda vieja liquidada, i su interés asegurado por la contribución foncière, i derecho de alcabala, las dos anclas de salvación de la finanza francesa;—ademas con unos monopolios tan privilegiados como, por ejemplo, de ciertas clases de vino, que aumenta en la propiedad i lujo del mundo, trae nueva riqueza á la Francia. La insolencia pudiera venir por la falta de voluntad de pagar, difícilmente por la falta de capacidad; i la falta de voluntad desaparecería del momento que el campesino supiera que faltando los impuestos directos su interés no estaria seguro.

A pesar de sus terribles pérdidas, dudamos si Francia no se encontrará despues de unos pocos años soportando la carga de su gasto nacional tan fácilmente como Inglaterra hacia con la suya despues de 1820, i ésta mas porque parece que ha resistido con buen éxito el último i mas peligroso ataque contra el *Libre Comercio*. La facilidad inesperada con que la carga puede ser soportada, no es, de ninguna manera una justificación de haber exigido la indemnización; muy al contrario, hace aumentar el efecto posible de ese malísimo ejemplo. Si Francia se hubiera arruinado por causa de la exacción, esto es, arruinada en un sentido político; si hubiera sido incapaz de pagar, como ella estuvo en 1815, ó hubiera sido obligada á repudiar, ó aun á imponer impuestos fuertes sobre su deuda, los desastres consecuentes habrían afectado á la Alemania, i habrían producido un pánico que haría cualesquier guerra en adelante prolongada ó motivada por una indemnización; una cosa imposible. La guerra para exigir tributo será siempre una tentación fuerte para los que creen que han de ganar, i que ven en la victoria nueva riqueza para su patria ó para ellos mismos, sin ninguna pérdida visible para el resto del género humano. Puede ser que no cedan á la tentación, i puedan esconderla cuidadosamente para no poderla ver; pero ella nada ménos disminuirá las influencias que tienden á mantener las naciones en paz. Los alemanes no son peores que los pueblos de otros países; pero son seres humanos, i nada hai que restrinja la opresión entre los seres humanos, como el aperebimiento que no tiene cuenta, que no produce mas que odios i asperezas en los negocios de la vida. La tentación, si una nueva guerra se verificase i terminara otra vez en una derrota francesa, de exigir otra indemnización seria grande, i no podríamos imaginar una desgracia mayor para Europa i para el mundo, ningún evento tan apropiado para extinguir los hábitos de economía i de industria manifestando su absoluta inutilidad. Aun el amor francés de ahorrar, difícilmente podría sobrevivir á una segunda prueba que ellos estaban ahorrando para beneficio de un pueblo hostil, que un nuevo é irresistible método de compulsión habia sido descubierto, i que sus hijos por generaciones serian obligados á pasar sus vidas en faenas para poder soportar un tributo anual. Estadistas alemanes hai, que opinan que la idea seria productiva de paz, pero es mucho mas probable que seria productiva de abandono i prodigalidad, volviendo todos los pensamientos hacia la guerra como el

único escape de una miseria insufrible, haciendo al pueblo reposar toda su confianza en algun caudillo que dijese que en la pobreza nacional se encerraba el secreto de la fuerza nacional.

Fué cuando el tesoro estaba vacío que Stein, cuyo centenario Prusia acaba de celebrar como un triunfo nacional, puso en planta el sistema que ha conducido á los Hohenzollern á la cabeza del mundo. Todo eso, sin embargo, es cosa del futuro.

Por el presente los procedimientos del tesoro francés prueban al mundo que nunca se habia realizado para consigo mismo, á cuanto alcanzaban las riquezas acumuladas de Francia.

San José de Costa Rica, Agosto de 1872.

SECCION CIENTIFICA.

Geología.

VIII.

(Continúa.)

11. *Combustibles minerales*.—Se llaman así algunos compuestos de carbono, de hidrógeno y de oxígeno mezclados con materias salinas. Las principales especies son: la *antracita*, la *hulla*, la *lignita* y la *turba*.

Antracita. La antracita es una materia negra generalmente brillante, seca al tacto, ya foliada, ya compacta, que arde con dificultad sin producción de llama ni de humo. Se la encuentra principalmente en las capas del terreno devoniano.

Hulla. La hulla es negra, opaca, brillante, algunas veces irisada, tierna y frágil; arde fácilmente con una llama fuliginosa y de un olor particular. El calor la reblandece, la hincha y desprende de ella el carburo de hidrógeno empleado como gas en el alumbrado. Su estructura es laminosa ó esquistoidea. Pertenece al terreno carbonífero.

Lignita. Esta sustancia es negra ó morena y arde con una llama fuliginosa, sin reblandecerse ni hincharse como la hulla; da, por la destilación, productos análogos á los que suministra la madera, y deja un carbon semejante al cizco. Se la encuentra, ó en grandes masas ó bajo la forma de ramas de árboles, en los terrenos secundarios y principalmente en las capas superiores del terreno terciario. Se distingue bajo el nombre de *azabache* una variedad de lignita muy compacta, susceptible de tomar un bello pulimento y que se emplea para hacer joyas de luto. La lignita proviene de la carbonización de vegetales leñosos y lleva frecuentemente las huellas de su origen.

Turba. La turba es una materia morena ó negruzca, esponjosa, formada por los residuos mas ó menos carbonizados de vegetales palustres. Arde fácilmente sin llama y despidiendo mucho humo. Es muy comun en Francia y principalmente en los departamentos de la Somme y del Paso-de-Calais, sirve aquí de combustible.

12. *Grafita ó plombarina*.—Esta sustancia es de un gris de plomo, con brillo metálico; es suave al tacto, y mancha los dedos de un gris negruzco. Está compuesta de carbono unido á una pequeña cantidad de hierro, y pertenece á los terrenos antiguos de sedimento. Se la emplea en la fabricación de los lápices llamados *mina de plomo*, para hacer buena conductora de la electricidad la superficie de ciertos cuerpos que se quiere cubrir de una capa metálica por la galvanoplastia, y para suavisar el roce de las máquinas de madera.

13. *Betunes ó asfaltos*.—Estas son materias sólidas ó viscosas, de color negro ó moreno, fusibles, y que dan por la destilación carburos de hidrógeno gaseosos ó líquidos con residuo carbonoso negro y brillante. Se encuentra en casi todos los terrenos depósitos de betunes que parecen provenir de la descomposición de los vegetales sepultados en las antiguas capas de la tierra. Sirve para el dalage de los andenes.

14. *Metales y gangas metálicas*.—Los metales y las gangas metálicas están ya en montones abundantes, ya diseminados en las rocas de cristalización y en las de los terrenos antiguos de sedimento; con

mucha frecuencia se les encuentra en filones que pertenecen á estos mismos terrenos.

Las principales son, las gangas de hierro, de cobre, de plomo, de estaño, de zinc, de mercurio, de plata, de oro y de platino.

Ganga ó mineral de hierro.—El hierro se encuentra al estado nativo, es decir, al estado metálico, en las aerolitas, en las que está mezclado con cierta cantidad de níquel y de cromo. Los principales minerales de hierro explotados para la extracción de este metal, son cuatro: el *hierro magnético*, mezcla de protóxido y de sesquióxido de hierro, que pertenece á las minas de Suecia y de Noruega; el *hierro olgisto* de la isla de Elba, ó peróxido de hierro; el *hierro hidroxidado*, peróxido hidroxidado moreno ó amarillo de orin, muy comun en el Este de Francia; el *hierro espático* ó carbonato de hierro, bastante comun en los Pirineos, en San Estéban, y tambien en el Norte de la Francia.

(Concluirá.)

REMITIDOS.

Banco rural.

Se quiere persuadir al pueblo costarricense que los promotores de los préstamos hipotecarios con largos plazos, tenían intención de enriquecerse á espensas del país, haciendo un negocio cuyas utilidades hubieran sido particulares. No tenemos que defender los miembros del Consejo de administración de dicha sociedad; basta nombrarlos, i son: D. Juan Bautista i D. Manuel Antonio Bonilla, D. Juan J. Ulloa, D. Rafael Ramirez, á quienes debían unirse D. Rafael Barroeta i D. Juan Rafael Mata, personas conocidas i estimadas, para desvanecer semejante cargo. Los hechos, ademas, prueban tambien de un modo perentorio que el móvil de los fundadores del Crédito rural, ha sido el crear una obra esencialmente nacional, i haríamos una breve reseña histórica de este negocio.

Cuando en el año de 1870 se fundó el Crédito rural, se hallaba el Gobierno en la imposibilidad de suministrar fondos á un establecimiento que podia reclamar su apoyo, siendo de interés público la institución. Se trataba entonces de facilitar desde un principio la circulación de sus obligaciones, por compra que de ellas, hasta cierto número se hicieran. No siendo posible esta transacción, tuvo el Consejo de administración que apelar á otra medida, i mandó al que suscribe á Paris con misión de contraer un empréstito llamado á vencer el primer obstáculo. En la mente del Consejo de administración (i nadie lo ignora) el producto de ese empréstito se consagraba á la compra de las primeras obligaciones, para preparar su circulación en el público. El capital que representaban las acciones, quedaba á la disposición del público Costarricense, i como solo las acciones participaban de las utilidades, es claro que esas utilidades se repartían en el país.

El parecer de S. E. el Presidente D. Tomás Guardia, es que el establecimiento no debe ser gubernamental, pues ha comprendido, con alta inteligencia, que bajo esa condición jamás se sacarían buenos resultados. Este pensamiento fué emitido en varias ocasiones, en presencia de varios testigos, i no dudamos que al regresar á Costa-Rica el Jefe del Estado, desaparecerán las influencias ocultas que se agitan actualmente.

Es tambien con miras mas elevadas que aquellas de combatir estas influencias, que publicamos estos artículos, pues nuestro intento es pre-

sontar al público las razones que, á nuestro modo de ver, militan á favor de una institución nacional, i probar que en caso contrario, ningún provecho sacarían del Banco rural el público i el Gobierno. Las utilidades que para la nación hacen reflejar á la vista del público, quedarán siempre en perspectiva, por la sencilla razón de que esas utilidades se basan sobre una gran circulación de obligaciones hipotecarias, lo que será materialmente imposible si el Banco rural queda en manos del Gobierno.

La prueba que se ha hecho desde la creación del Banco Nacional, basta para poner de relieve la importancia de que adolece un Gobierno al establecer la circulación de la moneda fiduciaria (papel moneda). No sabemos exactamente la importancia de esta circulación, ya que el público no la puede conocer por medio de la publicación semanal de la situación del Banco; mas si sabemos que debe ser muy limitado, pues varias veces hemos visto casas de comercio pagar con billetes del Banco Nacional, i los mismos costaricenses se apresuraban en cambiarlos por oro en el mismo Banco. Esto prueba de que no se hace circular papel moneda por medio de decretos, mas si por medio de la confianza que se inspira al público.

Nos conceden esta verdad, de que los Gobiernos son malos administradores i quieren destruir este axioma económico, invocando su probidad. Fácil es demostrar cuan pueril es esta insinuación, pues nadie pone en duda la honradez del Gobierno, pero la honradez no dá los dotes necesarios para ser buen administrador, i es de la propia esencia de un Gobierno, sea cual fuere, no poseer jamás esos dotes, i queda muy asombrado al tener que formular verdades tan comunes. Además, no sería Costa-Rica la primera nación que hiciera, á costa suya, la experiencia de ver un Gobierno impulsado á suministrar toda iniciativa de parte de sus nacionales. Estas medidas no son las que constituyen un gran pueblo, i la historia de los Estados Unidos prueba que las naciones progresan rápidamente, cuando los Gobiernos lo dejan todo á la iniciativa particular, i que quedan anémicas aquellas cuyo Gobierno es todo, i el individuo nada.

En presencia de la situación en que ponen á Costa-Rica las obligaciones que con sus empréstitos ha contraído el Gobierno, es necesario olvidar esas competiciones representadas por varios grupos cuyo objeto es llegar al poder; es necesario elevar la cuestión i hacerla dominar á esas mesquinas ambiciones. Es el patriotismo que debe apelarse, pues el país no podrá hacer frente á sus fuertes compromisos, si no reúne todas sus fuerzas.

No debe olvidarse un solo instante, que el próximo presupuesto será recargado con una suma de £192,000 ó sean \$1,046,400 por pago de anualidades del último empréstito, i que no será en esas insignificantes oficinas de descuentos, establecidas bajo el nombre de Bancos, que el Gobierno hallará los recursos necesarios para llenar sus compromisos i seguir las obras de utilidad pública. Solo se hallarán esos recursos en un gran establecimiento nacional, administrado por personas considerables del país, bajo un espíritu de interés general. Es necesario convenirse de que por muchos años, no será posible hacer empréstitos; pues según el contrato firmado por el Sr.

Alvarado con los Sres. Knolwes & Forster de Londres, cuya copia tenemos á la vista, se han enajenado los productos de los monopolios, el impuesto sobre el café i las rentas venideras del ferrocarril. En cuanto á los derechos de aduana, ya estaban hipotecados á los Sres. Bichofsheine & Goldschmid por los dos primeros empréstitos. No vemos qué nueva prenda se pudiera ofrecer para nuevos empréstitos, i es solamente en los propios recursos del país que deben buscarse los elementos para las grandes obras de utilidad pública. Estos recursos, por fortuna, son inmensos; i la cuestión se resume en utilizarlos, mas por desgracia han faltado hasta hoy, de un modo absoluto, en Costa-Rica, hombres competentes en materia de hacienda.

San José de C. R. Agosto de 1872.

E. H. VARD.

No mas dilijencias.

No, Sr. Editor, no volveré á andar en dilijencias, ni si me pagaran i me repagaran: sano soy, i bueno estoy con mis piernas i brazos en su lugar, i no desencajados i rotos, que para nada me servirían. No vuelvo á andar en dilijencias, porque me dan miedo, i sustos i congojas que me quitan el aliento cuando se quiebran ó descomponen en medio camino, como me sucedió yendo para Cartago, á las fiestas, i viniendo para acá, cuando habian concluido i les dió la gana traerme, aunque fuera un rato, hasta la cuesta del "Fierro," donde á una carreta se le antojó hacer de las suyas: los bueyes que la conducían, sin miramiento ni respeto alguno á los que veníamos, la toparon con el gran coche; los caballos de este, poco cortos, no quisieron hacerse á un lado, i, zás, una rueda de la dilijencia se hizo dos mil pedazos, dejándonos á pié i nada enjutos, porque así caminamos, bajo el agua, hasta los "Tres-Ríos" (uno sin puente) donde pudimos conseguir, por dicha, dos mulas que nos trajeran á cuatro individuos, montados dos en las sillas, i dos en las grupas. A mí me tocó montar sobre una almohadilla, con todo i sus correas i evillas, despernancado é incómodo, recibiendo el *aspergies* de barro de la cola de la mula que hacía de hizopo, i llevando agua por encima, sin misericordia.—Le aseguro, Sr. Editor, que nunca he estado tan aporreado i quebrantado como de esta vez, con tan particular i nunca usado modo, para mí, de andar en mula; i si no hubiera sido por el dios Baco que nos animaba i nos ponía insensibles, yo hubiera preferido hacer la romería á pié hasta esta ciudad, donde aun sentí despues que me doran los efectos del viaje, con una angustiosa pesadilla, en que soñaba desbarrancándome por peñascos i desbarrumbos; caí de la cama al pavimento, despertéme azorado, creyéndome todavía en la dilijencia, i dando gracias á Dios que me encontraba en mi casa, mal parado i por roto, como decía Sancho Panza.

I enéntome por dichoso, Sr. Editor, porque la chanza no me costó tan cara como á los demas compañeros que regresaron en la dilijencia que iba para Cartago, los cuales para venirse otro día á la capital, pagaron su porte nuevamente, por la ocurrencia que tuvieron de volverse i no caminar á pié ó en mula como nosotros.

Tales son los percances á que uno se espone por ir á gozar de las fiestas; esto es, por ver á los toros cornear i

á los jugadores jugar, por beber i mas beber sendas i repetidas copas de licor en compañía de los amigos para quitarse el frio de Cartago, i por bailar con las bellas cartajinesas, de ojos quemadores, entis sonrosada, de graciosa talla i de amable i dulce trato. Pero esto último si merece la pena é incomodidades que se sufren de camino; i las doi por bien empleadas.—Por lo demas, Sr. Editor, aunque sea para ir á la luna, repetiré siempre: *no mas dilijencias.*

Su affino.

MEDRADO.

Repaso.

Hace pocas semanas, que una Beata, con quien yo quisiera casarme, por lo que se me parece en gusto, culpaba á los tamboritos de meterse al templo, i estar en él, como si estuviesen en su cuartel; mas hizo escrupulo la santa de contarnos, i decirnos, que sus Eminencias del Coro, los Señores Calonjes, á veces estando allí, se parecían á los niños de escuela, cuando el maestro los deja solos, i el Señor Diablo los tienta.

Dijose de uno llevado á la cárcel, i á quien se encontró en la faltriguera un libro de Imitacion de Jesucristo, que no podía ser culpable un hombre que leía aquel libro, i así fué; i esto mismo dice este papel con respecto al Señor V....., por haber sido dicho Señor, encontrado en el Laboratorio de Quimica con la dedicacion i seriedad de un Profesor.

Déjase en salvo la consideracion, que los buenos muchas veces se meten á malos, por las pullas de los mayores en saber de bulla, retozo i desvergüenza.

En las crónicas de San Francisco creo haber leído, que al entrar los mahometanos en sus templos, ó mezquitas se descalzaban; que era señal cierta de estar ellos en sus oraciones, la montaña de zapatos visible á las puertas, i que si no era para hablar con Dios, parecían mudos, i arrobados en las contemplaciones del cielo.

Creo tambien haber leído en un libro, que no tenia medio, principio ni fin, que un Moslemo ó creyente mahometano, gansoso de cristianarse, i para no cojer gato por liebre, quizo primero asistir al rito católico, en un día solemne; i que viendo i oyendo, que los del templo volvian i revolvan las cabezas, i no los labios, no para rezar, sino para echarse en las orejas picardihuelas, se habia puesto muy enojado: como costaricense, que por haber pedido á gritos el machete, el muchacho ó la mujer se atarantó, i no lo trajo pronto, i hubo palos.

I qué habia dicho el enojado Moslemo, que no perjudicaran la religion tanto los ateos, como los descreídos para ellos, i creídos para otros, es decir, fanáticos ó hipócritas, que profanan las cosas santas; i se habia ido sin el bautismo por lo visto, i echando pestes contra los que con su conducta, eudiabletada desmienten la verdad de las creencias; i contra los que no saben estar en la casa del Señor con el respeto i recato que se deben á Dios.

Respeto, i recato añade a queste papel, mas recomendable en un cristiano, cuanto que si el Señor, aparece enardecido dos veces en su santa vida, fué una contra los hipócritas fariseos, sepulcros andando; i la otra contra los profanadores del templo. Fundado en cuyos textos, es que este papel toma en sus manos el látigo rudo declarador de verdades desolladas, que tomó el Señor en las suyas.

Cuando el Sacerdote católico se hizo Sacerdote, ya sabia que el matrimonio no era bocado para sus muelas. Si teniendo para este soberanas aptitudes; pero siendo inútil para adquirir moneda de otro modo, finjó una vocacion, que no tenia; será justo que el público, en atencion á sus pasiones prepotentes, i bien alimentadas, soporte los daños, que los malos ejemplos Sacerdotales infieren?

El mal ejemplo es cosa, que ó se vé, ó se huele, ó se gusta, ó se toca, ó todo á un tiempo; en tanto que la palabra es una vibracion fugaz, que se oye i pasa. A los ejemplos, pues, creemos mas que á las palabras, por lo mismo que mas creemos á los ojos que á las orejas; i por lo mismo

que mas creemos en una paloma en la mano, que en cien volando.—I ya que el público paga, porque lo que paga el Gobierno, lo paga el público, tenemos derecho á pedir mas ejemplos; i menos palabras de dominicas i panejiricos, que es á lo que está reducido nuestro pulpito.—Queremos catilinarias i filípicas contra los vicios crecientes; mas para esto es preciso no oler á pecado mortal; porque el pecado mortal impide ser elocuente, á juicio de la prensa.

Crean los Sacerdotes, que porque ellos nos hablan desde lo alto del pulpito, i nosotros abajo ni resollamos, nosotros somos así en las afueras; pero no es así en las afueras cojamos la pita; i soba i soba al fuego de la sortija; pasan de este modo mil animalitos, i gracias, si alguno queda para contar los soponios.

El pueblo es como los habitantes de un salon de ventanas con sus cortinas á la calle: todo lo vé i todo lo repara, i los que están á la calle dicen: nadie nos vé. Estos son los tontos, semejantes al ciego, que enterró su dinero en una bejiga; i por el olor de la bejiga, dió con ella el mastin; el mastin, escarbó, i se regó el dinero. Este es el secreto.—Si el hombre ha sido capaz de arrancarle sus secretos á la naturaleza, se los arranca al que mejor los esconde; i es bueno que lo sepan los picados de araña, para que entendiendo, que en público se saben lo que son, sean ellos menos tontos, menos sobervios, menos arrogantes, i humildes como pecadores ridiculos; i me vuelvo al templo.

Dicen los crónicas, que por estirar un diablo su pergamino, i meter en él las muy divertidas historias, que le suministraba la concurrencia en el templo, se calló de una repiza, i se dislocó; i sabiendo los de hoy este suceso, pensarán que no hai diablo taquígrafo, ya, i son por eso lo que son; mas no Señores, los diablos nunca se derrengan, i ya conocian el telégrafo antes que nosotros; pero hablando como mortal, i sin garrulería despues de idas i venidas, vueltas i revueltas, efulijos, escondites, faustos i pompas, vøndremos á parar en estar frente á frente delante de Dios, i preciso es, siquiera por el ejemplo, que debemos á la infancia, estar en el templo como en presencia del inefable Jehová.

Allí en el templo los confesores regañan á las antojadas de confesarse, sin irselo primero á suplicar en su casa á sus reverencias, con exhibicion de caritas. Allí un Dean prohibió el ingreso al templo á un Sacerdote que privado satánicamente de su misa la oía sin hábitos, i porque no los vestia. Allí un Canónigo trapeó á un ordenando, i le dió empellones, como si el ordenando fuese Cristo, i el Canónigo sayon. Allí el preste, i Ministros platican, cual si la Majestad de Dios fuese el cadáver de un ahorcado. Allí en las misas rezadas se tienen impacencias, i se regaña, como si se estuviese á solas con la cocinera. Allí andan i hablan las jentes de Iglesia, como paseándose en la plaza del ganzo.—En la casa de Dios, no hai pasos largos, ojos avispados, palabrerías, silabazos, arrimos, chichisbeos, muy Señores míos.—Ya el otro día, les cantó la prensa un *miserere* i se rieron; pues les cantará un *de profundis*, i rabiarán.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Guano.

En la "Gaceta Internacional de Bruselas" leemos, que "los depósitos de las chircas, que eran en ciertos parajes de 100 piés de espesor, i que se creia generalmente eran excrementos de pájaros, parece que son, según los Sres. Habel i el profesor Edwards, una acumulacion de cuerpos de animales i de plantas, en su mayor parte de origen marino."

"Está reconocido que en las anclas de los buques fundadas al rededor de estas islas sacan con frecuencia del fondo del mar guano pegado á ellas. Esto parece oponerse á la hipótesis que da al guano el origen generalmente aceptado, haciendo mas probables las relaciones de ese producto con las capas de residuos de infusorios que se encuentran en diferentes partes de mundo."

ANUNCIOS.



La Botica del "Aguila" acaba de recibir un gran surtido de medicinas frescas, las que se venderán por mayor i al por menor.

San José, Agosto 23 de 1872.

JOSE M. CESPEDES ORELLANO

DOCTOR EN JURISPRUDENCIA.

Tiene abierto su estudio de Abogado en su habitacion calle de la Cuesta de Moras, casa esquinera de D. Francisco Villa franca.

AL COMERCIO.

"El Ferrocarril" admite anuncios hasta de doce líneas en tipo pequeño, á razon de 50 céntavos por cada tres veces que se publiquen. La numerosa circulacion de este periódico i la puntualidad en su salida, son de grande interes para el comercio en sus avisos.

San José, Agosto 2 de 1870.

El Eco de ambos Mundos.

El periódico de mayor tamaño i circulacion que, en su género, se conoce en el mundo!!!

Ha llegado por el último paquete i se puede adquirir en la Librería de Guillermo Molina, en donde se reciben suscripciones.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS está redactado por los hombres mas distinguidos de los dos continentes.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS tiene un departamento especial, de dicado esclusivamente á venta de todo género de obras literarias i científicas, cualquiera que sea el idioma en que estén escritas.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS recibe suscripciones para todos los periódicos que se publican en el Globo.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS posee una vasta i completa imprenta, montada segun los últimos adelantos.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se hacen impresiones en Español, Frances, Italiano, Portuguez, Ingles, Aleman, Turco, Griego, Ruso, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se encarga de todo género de impresiones, como periódicos, libros, folletos, circulares, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se imprime con tipos nuevos, de las mejores fundiciones del Reino Unido, con claridad, correccion, economía i rapidez desconocida hasta el dia.

Oficinas centrales de EL ECO DE AMBOS MUNDOS

99 & 100, London Wall, Londres, E. C.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS. EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACION EN AMÉRICA.

Este periódico, único por su índole i su forma en su clase, se publica en Londres do veces al mes. Contiene artículos de los escritores mas notables de España i América.

Consta de 8 páginas del mayor tamaño conocido en la prensa; de esmeradísima impresión, i en papel de lujo.

La Sección Comercial está desempeñada por personas las mas competentes, i sus noticias son tan variadas, minuciosas i estensas, que constituyen un trabajo verdaderamente especial, sin rival en su género, i preciosa para los comerciantes de todo el mundo, particularmente para los de España i de América.

PRECIOS DE SUSCRICION EN COSTA-RICA.

Un año.....\$10-60 cs.
Seis meses..... 6-60 "

EL AJENTE
Guillermo Molina.

"EL CRONISTA."

Este periódico que se publica en Nueva-York dos veces cada semana, i se recibe aquí por cada correo en colecciones de cuatro á cinco números, trae los despachos telegráficos mas interesantes recibidos á última hora en Nueva-York.

PRECIOS DE SUSCRICION EN COSTA RICA.

Un año.....\$22-00 cs.
Seis meses.....11-75 "

EL AJENTE,
Guillermo Molina.

IMPRESA DE LA PAZ.

Este antiguo i acreditado establecimiento ha recibido un completo surtido de tipos de diferentes tamaños i del mejor gusto conocido. Se imprimen periódicos, folletos, libros, circulares, cheques, documentos, recibos, tarjetas de visita, etc., etc.,

UN AVISO INTERESANTE

Vendo á precios muy cómodos:

- Vino Oporto en cajas,
- Id Jerez.
- Id, Blanco de California.
- Id Anjelica.

- Monturas de Mc. Ciellan,
- Arneses para un caballo.
- Candelas de composicion i de sebo.
- Juegos de Baules.
- Fósforos de alcanfor, i otros artículos de consumo.

San José, Agosto 6 de 1872.

MARIANO CARRANZA.

AVISO.

El que suscribe tiene en venta heno, cebada, avena, harina i cofres de madera de alcanfor.

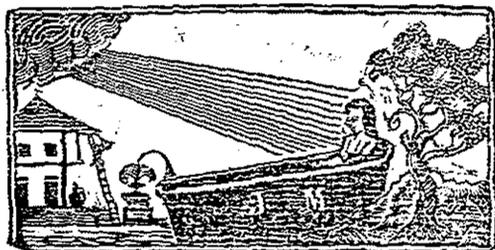
San José, Agosto 2 de 1872.

Nemijio Pinto.

AVISO.

Se vende un piano nuevo de muy buena clase, i dos máquinas de cocer.—Para el precio pueden dirijirse á esta Imprinta.

San José, Agosto 2 de 1872.



JUAN MAHAN.

Plomero i ojatero, ofrece sus servicios al público en todo lo concerniente á su profesion. Pone tubos de cañeria, coloca cañales, ó tubos de chimenea en las cocinas, á un precio mas equitativo que los demás que ejercen este oficio en el pais. Se halla establecido en la plaza de la Merced.

San José, Agosto 3 de 1872.



MÉDAILLE D'ARGENT

A. E. GUYOT

ÉCOLE SUPÉRIEURE DE PHARMACIE DE PARIS



ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN CONCENTRADO Y DOSIFICADO

M. Guyot, despues de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acridad y amargura insuperables incluíndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que es muy pequeño volumen contiene una gran cantidad de principios activos.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

Basta echar una cucharadita de café en un vaso de agua para obtener al momento un agua alquitranada sin gusto desagradable. En esta manera cada cual puede prepararla instantaneamente á medida que la vaya necesitando, lo cual ofrece economía de tiempo y facilidad de transporte y evita la manipulacion desagradable del alquitran.

El Alquitran de Guyot reemplaza con ventaja á las tisanas mas o menos fuertes en los casos de resfriado, bronquitis, tos, catarro etc.

EN BEBIDA. — Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sobras por cada botella:

- ERINQUITIS
- CATARRO DE LA VESIGA
- RESFRIADO
- COQUELUCHE O TOS CONVULSIVA
- TOS TENAZ
- IRRITACION DE PECO
- ENFERMEDADES DE LA GARGANTA

EN LOCIONES. — Licor puro ó diluido en muy poca agua:

- AFECCIONES DE LA PIEL
- PICAZORES
- ENFERMEDADES DE LA PIEL CAPELLUDA

EN INYECCIONES — Cuatro partes de agua y una de licor: (solamente en casos de)

- FLUJOS CRONICOS O RECIENTES
- CATARRO DE LA VESIGA

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con resultados excelentes en los casos de Erinitis, Catarro de la Vesiga, y en todas las enfermedades de la piel que se manifiestan en la época de las calientes.

Durante el sitio de Paris fue muy difícil procurar-se en el extranjero ciertos productos, que solo se fabrican en esta capital. Esto dio margen á numerosas falsificaciones para reemplazar los productos auténticos.

El Alquitran, que yo presenté antes que nadie bajo forma de licor, fue el punto de mira de las falsificaciones á causa de su venta considerable debida á sus propiedades benéficas.

Habiendo analizado yo mismo y hecho analizar por un químico eminente, cuyo informe conservo, los diferentes tipos de licor concentrado de alquitran que se encuentran en el comercio; he adquirido la prueba de que algunos de esos productos difieren completamente del mío por su composicion.

No queriendo asumir una responsabilidad moral que no me incumbe, declaro que no puedo garantizar la buena preparacion, y por consiguiente la eficacia, de no del unico Alquitran de Guyot preparado por mí, el cual no se vende sino en frascos envueltos en papel formando cuadraditos con líneas color rojo-ladrillo y provistos de una etiqueta verde-manzana la cual lleva mi firma

Guyot

Goudron de Guyot.

Impranta de la Paz.—Calle del Puente-Ancho.